

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2020.i45.23>

Cid, Gabriel. *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia chilena*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castelló de la Plana, España, 2018.

Una de las voces más lúcidas de la actual generación pertenece al joven historiador Gabriel Cid. En esta ocasión, ha asumido el desafío de mirar nuevamente el siglo XIX chileno, el de la independencia y la construcción republicana, con las herramientas combinadas de la historia conceptual y la historia intelectual. Con estas perspectivas, ha obtenido hallazgos que resultan originales, en relación a una época sobre la cual ya parecía haberse dicho todo.

El libro que reseñamos tiene su origen en la tesis doctoral desarrollada en la Universidad del País Vasco, bajo la supervisión de Javier Fernández Sebastián. Fue publicado por la Universitat Jaume I, en su premiada Colección América, en 2018. Constituye la culminación de muchos trabajos sobre el tema; es pues, una obra madura y comprensiva. Viene a sumarse a una historiografía personal que ya puede calificarse de abundante. En ella se cuenta, entre otros trabajos *Nación y Nacionalismo en Chile, siglo XIX y XX* (con Alejandro San Francisco, Centro de Estudios Bicentenario, 2010, dos volúmenes); *El Mercurio Chileno* (Centro de Investigaciones Barros Arana, Santiago, 2009); *La Guerra contra la Confederación. Imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX chileno* (Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 2011). El último texto contiene una mirada distinta a esa guerra semiolvidada, que rompió con las ideas tradicionales sobre “el roto” chileno y la construcción de identidad nacional. Mientras colaboraba con Ana María Stiven, en el Programa de historia de las ideas políticas en Chile de la UDP, produjeron juntos varios volúmenes de la serie *Debates republicanos en Chile. Siglo XIX*. En 2020, además, juntos publicamos con Gabriel Cid el libro *Un Pueblo Libre. Chile entre Chacabuco y Maipú* (Ediciones Universidad Bernardo O’Higgins, Santiago, 2020). En síntesis, una obra nutrida que da cuenta de un buen manejo de fuentes, una pluma ágil y, en lo esencial, una mirada propia a una época de grandes transformaciones.

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

El libro que reseñamos, en particular, constituye una aproximación comprensiva a las ideas políticas que se disputaron el campo durante la emancipación y la temprana república chilena. Es el contenido central de este libro, que ya ha tenido una edición chilena, bajo el título *Pensar la Revolución. Historia intelectual de la independencia chilena* (Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 2019).

Me parece necesario contextualizar un poco la obra en el marco del bicentenario de las independencias americanas. En Chile, el ciclo conmemorativo se inaugura en 2010. Su comienzo fue signado por la circunstancia trágica del terremoto y maremoto de febrero de 2010, que distrajeron la atención y los recursos públicos y privados hacia la reconstrucción, alterando las prioridades. Si bien se organizaron ceremonias y se inauguraron obras con “Sello Bicentenario”, muchas de ellas correspondieron a una agenda previa de inversión, sin que la efeméride resultara decisiva en su concreción. Pareciera ser, además, que el relativo descrédito en que han caído las instituciones republicanas y la clase política, fenómeno por demás global, influyó en la deslucida celebración de la Primera Junta de Gobierno y el Congreso Nacional, que no concitaron mayor interés ciudadano.

Tampoco el debate académico, alejado por entonces de los estudios de la Independencia, aportó mayores trabajos, con buenas excepciones. Hubo libros colectivos (v.gr., Luis Carlos Parentini G., *Historiadores chilenos frente al bicentenario*, 2008) y se ensayaron nuevas perspectivas, acompañadas de una renovación de los estudios, que buscaron aplicar a Chile análisis y aproximaciones teóricas inauguradas en las décadas precedentes por destacados americanistas. Me refiero a la historia conceptual o a las categorías aportadas por François-Xavier Guerra, en su obra clásica de 1992, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Se observó que la mirada de la independencia estaba calcificada en el tono laudatorio de los libros o’higinianos de los años ‘70 y ‘80, salvo notables excepciones. También se publicaron nuevas recopilaciones documentales.

La Independencia es una de las épocas más estudiadas, seguramente por el carácter fundacional que se le asigna en el desarrollo republicano. Cada generación de

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

historiadores, en diálogo siempre con su propio tiempo, ha dejado su impronta. Pasados algunos años, se reeditan viejos libros o se publican textos laudatorios a la acción de los próceres, para servir al gran público o al sistema educativo. Curiosamente, a pesar de la proliferación de publicaciones y efemérides, pocos han sido los debates que han surgido al calor de la celebración. No se aprecia, en efecto, una verdadera confrontación de visiones o interpretaciones del proceso, salvo la mirada crítica de quienes relevan o exaltan a otros actores o sujetos.

En años recientes han surgido varios textos interesantes, que no es aquí el lugar para anotar y que, en todo caso, ya abordamos con el mismo Gabriel en *Un pueblo Libre*, texto que ya mencionara. El libro que reseñamos es una de esas contribuciones. Viene a remover el campo y aporta un aire fresco. Cubre los varios momentos de la revolución, desde principios del siglo XIX hasta su ocaso en 1830, en una mirada integral. Son muchas las ideas interesantes contenidas en *Revolución y República*, que no solo expone, sino que también propone. Mencionaré algunas.

En primer término, digamos que la historia intelectual practicada por historiadores chilenos, tradicionalmente se basaba en doctrinas específicas. Así ocurrió, desde la tradición neoescolástica, en el caso de Jaime Eyzaguirre; desde el liberalismo, en el caso de Simon Collier, o desde una aproximación marxista, como la intentada por Luis Vitale. La misma opción por la centralidad del republicanismo, puede también considerarse una perspectiva unívoca o peculiar. Gabriel Cid, en cambio, plantea que operó una diversidad de tradiciones doctrinarias, sin una guía ideológica fija; aquellas visiones fueron utilizadas funcionalmente para enfrentar los diversos escenarios y eventos que se iban produciendo. Evita así la explicación global y la sobresimplificación del análisis.

El autor se apoya en la historia conceptual, bajo la guía certera de su maestro Javier Fernández Sebastián, evitando siempre el presentismo y el teleologismo. Dotar de sentido al mundo que nacía era una búsqueda constante y, para eso, los conceptos fueron claves. Los trata como agentes de cambio histórico, en relación simbiótica con la realidad

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

y no como meros descriptores. Un lenguaje que creaba realidades y expectativas, que luego se retroalimentaban con los eventos, en un marco de general incertidumbre.

El texto reivindica la importancia de lo político, acogiendo la tesis de Julio Alemarte, de la independencia como una “guerra civil ideológica”. En este sentido, el libro trata a la independencia como revolución. Este es un debate antiguo, pues muchos rechazaban esa calificación, en lo económico, social o racial. Me imagino que Gabriel sigue a François-Xavier Guerra, quien concluye que efectivamente hubo revolución en América hispana, pero más bien cultural y política.

Revisa el dilema de la representación, en relación a la idea de pueblo y las tensiones regionales, frente al problema de la fragmentación territorial y la supresión del monarca. También el problema constitucional, que surge de inmediato cuando se asume que la *vacatio regis* no es provisoria. Cuando queda claro que se construye una nueva soberanía, comienza de inmediato la búsqueda de un nuevo pacto político. Aunque hubo varios ensayos, la Carta de 1833 representa la consolidación de la república y de la idea de un pueblo soberano, aunque la democracia todavía estaba lejos.

Analiza la ambigüedad inicial sobre el régimen político y la forma de Estado, en la declaración de independencia, solo resuelta en 1826, en las leyes federales, aunque recordemos que la opción por el republicanismo fue un consenso temprano. Cid se hace cargo de ese debate y luego del debate centralismo-federalismo. Trata bien el concepto de democracia, tema que hoy se halla trabajando. Explica que al principio fue sinónimo de república, como forma de rechazar la monarquía; pero la democracia causaba sospecha en 1810; más bien era rechazado como sinónimo de anarquía. Había una mala imagen de la democracia antigua; en EE.UU, recién en 1820 adquiere valor. Diego Portales promueve su carácter progresivo, asociado a la adopción de virtudes republicanas.

El término de la revolución, se considera exitoso, en la mirada de la excepcionalidad chilena. Pero hay dos formas de entender la consolidación republicana chilena. En primer término, como reacción conservadora y regreso a lo colonial. Es la visión de Lastarria, que habla de la revolución traicionada y considera a la república “una parodia”. Los conservadores, en cambio, ven en ese regreso las bases del progreso

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

efectivo, del Estado en forma. Es la mirada de Edwards, Encina, o Bravo Lira, con Portales como demiurgo.

El libro se construye en torno a la idea de una revolución, para la cual define términos precisos, desde 1808 a 1833. Dentro de ellos deben concretarse dos procesos sucesivos, pero interlapados, la independencia y la república. En un juego dialéctico entre discurso y realidad, la revolución avanza, redefiniendo a cada tanto sus conceptos claves y sus objetivos, sin certezas ni consensos inquebrantables. El resultado es incierto, hay graves retrocesos, como la llamada restauración monárquica; los actores deben recurrir a una batería de tradiciones ideológicas y, sin embargo, se avanza.

El primer consenso a alcanzar es la lucha por la independencia plena, un objetivo casi ausente en la hora de la abdicación de Fernando VII, en 1808, que inaugura esta época. Cuando el Ejército Libertador cruza los Andes, en enero de 1817, ya aparece como el único objetivo posible. Algo similar ocurre con la república, casi una utopía en 1812, un concepto debatido en 1820 y que recién se consolida en 1826. Durante esa misma década, el alcance de las libertades civiles, el carácter unitario o federal del Estado, el papel de las provincias, son los temas centrales del debate público.

Comenzando la tercera década del siglo, ya parecía necesario cerrar el ciclo revolucionario. Es lo que ocurre con el inicio del periodo conservador tras la guerra civil de 1830; una época de orden y autoritarismo, con la Constitución como mayor símbolo, para algunos la culminación del proceso revolucionario, visto como un ascenso, la base de la excepcionalidad chilena. Para otros, en cambio, según hemos dicho, el cierre autoritario y la concentración de poder presidencial equivalió a una cierta traición a los ideales de la revolución. Un término necesario, pero contradictorio con los ideales que impulsaron la emancipación.

Al final se imponen los conceptos de república, representación, opinión, pública, ciudadanía, nación, igualdad y libertad. Ese el triunfo perdurable de la revolución. Y, de paso, las claves del Chile republicano en que vivimos. De estos conceptos y su implementación trata el libro.

Digamos, finalmente, que Gabriel Cid rechaza los simplismos y los teleologismos, pues reconoce las complejidades de un mundo que no acaba de morir y de otro que no

TEMAS

AMERICANISTAS

ISSN 1988-7868

Armando Cartes Montory

Reseña al libro de Gabriel Cid, *Revolución y república. Pensamiento político en la independencia Chile*

termina de nacer. Concluyo reconociendo al autor por la consistencia de su aproximación y, sobre todo, por el buen uso de la caja de herramientas de la historia, que, hábilmente combinada, produce resultados originales. Su obra explica bien una larga crisis de veinte años, que marca todo el siglo XIX. Un logro apreciable para cualquiera que intente volver sobre la época más trabajada de la historia de Chile.

**Armando Cartes Montory,
Universidad de Concepción**